

Los acentos místicos en la poesía de Mercedes Bermúdez de Belloso

Mystical Accents in the Poetry
of Mercedes Bermúdez de Belloso

Gloria M. Comesaña-Santalices
Universidad del Zulia
Maracaibo-Venezuela

A Enrique Romero

Resumen

Partiendo de la definición de mística como “la realización de la realidad”, en el libro *La Ola es el Mar*, de Willigis Jäger y de la definición heideggeriana de la poesía en *Hölderlin y la esencia de la poesía*, tratamos de mostrar que un aspecto fundamental de la obra poética de Mercedes Bermúdez de Belloso, reside en una búsqueda constante de la trascendencia del propio yo para asumir una especie de conciencia cósmica transpersonal, a través de la cual la poeta se identifica con la Totalidad y alcanza un nivel en el cual el velo se descorre y se accede a la contemplación de la Belleza.

Palabras clave: Poesía, Mística, Trascendencia, Totalidad, Filosofía.

Abstract

Based on a definition of the mystic as “the realization of reality,” in the book *La Ola es el Mar (The Wave is the Sea)* by Willigis Jäger, and the Heideggerian definition of poetry in *Hölderlin y la esencia de la poesía (Hölderlin and the Essence of Poetry)*, this study tries to show that a fundamental aspect of the poetic work of Mercedes Bermúdez de Belloso resides in a constant search for transcendence of the self in order to assume a kind of transpersonal cosmic consciousness

through which the poet identifies herself with the Totality and reaches a level on which the veil is drawn back and one gains access to the contemplation of Beauty.

Key words: Poetry, mystic, transcendence, totality, philosophy.

A modo de Introducción

Desde hace años, específicamente desde comienzos de 1995, en que por sugerencia de Enrique Romero, entrañable y admirado amigo, preparé dos programas de radio sobre Doña Mercedes Bermúdez de Beloso¹, leí todas sus publicaciones, y surgió en mí el deseo de escribir sobre la obra lírica de esta notable poeta zuliana. Finalmente, y mediante este artículo, realizo ese deseo.

Puede parecer extraño el tema que he elegido para recorrer su poesía, los *acentos místicos*, pero después de muchas reflexiones esa fue mi decisión. Debo advertir, aunque es de tod@s sabido, que mi campo de trabajo es la filosofía, de modo que no se encontrará aquí, ni es mi intención hacerlo, un estudio de la obra de Mercedes Bermúdez valorando o calificando sus méritos literarios, de los cuales estoy segura. Mi propósito ha sido el de una primera aproximación a este aspecto de su poesía, los *acentos místicos*, que considero los tiene, y de envergadura. La clave hermenéutica de esta lectura, muy personal, es pues, la mística, y aunque no creo haber agotado el tema, es mi deseo que otr@s estudios@s se animen a entrar en la obra de esta notable poeta mayor de nuestra región, la den a conocer, y se logre ubicarla en el sitio que merece dentro del conjunto de las letras venezolanas. Expreso aquí mi aspiración de ver publicada en colección especial, la obra completa de esta autora, cuya poesía me parece tener resonancias universales. Este escrito tiene la pretensión de ser un paso adelante en este sentido.

1 Nos referimos al programa *Todas a Una*, transmitido desde Mayo de 1991 hasta Agosto de 2001 a través de LUZ-FM la emisora cultural de la Universidad del Zulia. Véase: Comesaña S. Gloria M.- Comesaña S. María del Pilar: “*Todas a Una*: Presentación y Cronología de Programas: 1991-1997”. En: *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Año 2, N°3. Vicerrectorado Académico, Universidad del Zulia, Maracaibo, 1997. Pág 95-123. Los programas sobre Mercedes Bermúdez de Beloso se transmitieron en Abril de 1995.

De Mística y Poesía

En su libro, *La ola es el mar*, el benedictino Willigis Jäger dice que la mística es “nada más que la realización de la realidad”.² Y prosigue afirmando:

“Si nos imaginamos la Realidad primera como un océano inmenso, nosotros somos algo así como las olas de ese mar. Si la ola tiene la experiencia “soy el mar”, aún hay dos, ola y mar. Pero en la experiencia mística se traspasa también ese dualismo. El *yo* de la ola se diluye y en su lugar el mar se experimenta como ola. Se experimenta en la unidad de ambos y como unidad de ambos. Este paso no lo lleva a cabo el místico sino que le sucede. (...) Utilizando esta imagen, experimenta que todo es ola y océano a la vez. Todo es manifestación de la Realidad Una. (...) La mística no está más allá de Dios y del mundo. La mística es Dios y mundo, una unidad indivisible. Pero esto no significa la abolición de la tensión entre los dos polos. Es la tensión entre un extremo de la vara y el otro.”³

Entre las muchas lecturas que podemos hacer de la poesía de Mercedes Bermúdez de Belloso, proponemos esta, que quiere encontrar en la autora una percepción de la realidad que se corresponde con lo afirmado por Jäger. Sin hacer de ella una mística, cosa que no podríamos probar ni afirmar con seriedad, consideramos que, si entendemos la poesía desde las perspectivas abiertas por Heidegger⁴ o por María Zambrano⁵, autores en los que también nos apoyaremos, a través de los poemas de Mercedes Bermúdez, algo muy trascendente se expresa, y por ser nombradas, la totalidad de las cosas se salva, siendo captada en muchas ocasiones en sus poemas, esa “realización de la realidad” en que “todo es ola y océano a la vez”. Por eso proponemos estos primeros poemas como ilustración de lo que estamos diciendo:

*Quiero entender razones
de ese lance potente*

2 JÄGER, Willigis: *La ola es el mar*. Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 2002. Pág. 47.

3 Ibid. , pág. 58-59.

4 HEIDEGGER, Martin: *Hölderlin y la esencia de la poesía*. Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, 1969.

5 ZAMBRANO, María: *Filosofía y Poesía*. Ediciones de la Universidad. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1993.

*donde todo comienza
y todo se confunde.*⁶

*Universo.
Unidad de un todo,
concreción misteriosa
de cuanto sobrevino
en secreto,
permanece,
se multiplica
crece, muere
y recomienza.*⁷

*No ha de saber de sí la luz.
La oscuridad no sabe de la noche.
El mar es solo el mar.
Y nada encuentra
al roce de la costa,
sus puertos y sus voces.
A nadie ha de dar cuenta
de su perenne andanza,
de sus furias violentas
o su calma traidora.
Para el mar es lo mismo,
el pez que el hombre.*⁸

6 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Juego de Sombras*. Dirección de Cultura, Universidad del Zulia, Maracaibo, pág. 17.

7 Ibid., pág.20.

8 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Trampa del Infinito* Monte Ávila Eds., Caracas, 1983, pág. 38.

*De pronto una pausa,
un receso,
la ola se hincha, se contrae
y recomienza
la respiración del silencio*⁹.

Estos acentos místicos, captando la unidad de todo en una sola realidad se encuentran ya en algunas de sus primeras poesías, contenidas en *Perdidos unos, inspirados otros*.¹⁰ Allí leemos en la última estrofa del poema “Presencia”:

*Realidad increíble en medio de las cosas
que se tornan abstractas, sin forma y sin objeto.
Estás allí impasible como a través de un sueño.
Único ser de luz, llama viva, lucero.*¹¹

Esta estrofa, se encuentra en un poema que parece referirse a la nostalgia de un amor ausente, que se recupera a través de la memoria y de la presunción de compartir con él la visión de un mismo cielo nocturno, realizando en un instante una “unión absoluta”, y en fin, percibiendo sus diferentes emociones, colmándose en la evocación de aquella presencia que la noche arranca a la ausencia. Dicho poema concluye con la estrofa que nos interesa, en la cual la realidad es percibida como un todo que también somos, y en el cual las ilusorias distinciones *se tornan abstractas, sin forma y sin objeto*, quedando sólo ese *Único ser de luz, Realidad increíble*. Aquí sería oportuno señalar, que la nostalgia, la ausencia de la presencia amada, y la evocación en la noche, cara al estrellado cielo, suele ser propicia para que se capte nuestra pertenencia a una verdad más vasta, total, en la cual somos y nos perdemos, ola y mar a la vez. Podría decirsenos, que la realidad a la que se refiere la autora es la del amado, y que está en mayúsculas, solamente porque la palabra está al comienzo del primer verso. Puede ser. Pero tam-

9 Ibid., pág. 37.

10 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Perdidos unos, inspirados otros*. Ciudad Bolívar, 1946.

11 Ibid., pág. 107.

bién, puede ser justa nuestra interpretación, sobre todo conociendo las tendencias ascéticas y místicas de la autora por otros poemas, y teniendo en cuenta que avalamos la tesis, cara a ciertas tendencias hermenéuticas que consideran que en el texto, algo más que quien escribe, se manifiesta y habla. Y así podemos aludir a esta otra poesía, perteneciente al mismo primer poemario, *Perdidos unos, inspirados otros*, que, aunque no muy lograda, traduce perfectamente esta sensación de ser parte del Todo:

*Búscame dentro de ti,
me dijo un día la vida.
Y la busqué y la sentí.
Era un río que corría
dentro de mí,
del corazón a mi sangre...
y luego fuera de mí
corría...corría..*

*Yo. En la corriente de todo.
De la vida cauce y vía!
como el árbol y la flor,
como la noche y el día.
Pasajera.
Eslabón de una cadena.
Un poco de dicha aquí.
Tal vez un dolor allá...
pero viva,
viva en la carne mortal
y en el todo inmortal
viva!¹²*

12 Ibid., pág.123.

De *Antología Primera* (1951) recopilado luego en *Mientras abre una flor*, que es otra Antología, que abarca de 1946 a 1989, tomamos estos versos que dan cuenta también de su captación de la realidad del Todo:

Presagio

*Desliza tu mano en el espacio
Detén el índice al azar
y señala un instante.
Márcalo con tu sangre
para que pueda yo reconocerlo.
Que nada ose interrumpir el fervor con que me guíes.*

*Tu poder dirigido hacia mi flaqueza
me dará fuerzas para romper los cerrojos.
Crujientes de herrumbre
se desplomarán las puertas
y poseeré la alucinante visión de las tormentas.*

*Sabré que la noche no es sólo oscuridad
Me herirá el relámpago ciclamen ¿qué hace languidecer la tierra?
No me espantará su resplandor
ni temblaré sobrecogida
cuando me traspase el aullido del viento perseguido.*

*Exprimiré serena mis cabellos
que resplandecerán como tallos de centellas.
Marcharé erguida, transfigurando el rostro
ostentando la desnudez primera.
Sobre las pendientes
venceré la terrible fascinación de los abismos*

*Será desmayar o ceñir alas hacia lo excelso.
Los volcanes latirán en perpetua amenaza de cataclismo.*

*Mi sangre alcanzará el ritmo de las corrientes elementales.
Consumiré el eco de todas las memorias
y en la pira fragante pondré a arder la soledad.
-Cadáver- que arrastramos y no nos atrevemos a enterrar.
Quemaré la palabra aguda y el grito airado
la fiebre de los labios y hasta el murmullo de la voz suspirante.*

*Mi conquista será la posesión del silencio inefable
cuando llegue el instante marcado sobre el tiempo.
Otros irán en busca de sus ídolos
y se colgarán cadenas de amuletos
requemados en sus hornos de fe.*

*Tú harás que yo rompa todos los símbolos.
El tiempo y el olvido borrarán cada huella.
Más allá de todo viaje,
seré una nube sobre tus montañas procreando manantiales,
o la banda multicolor del arco iris.¹³*

En este poema vemos los elementos místicos en la identificación casi telúrica de la poeta con el Todo, implicando la Totalidad del universo y a la vez la Totalidad de lo desconocido. Ella parece dialogar con Dios/a¹⁴, o con

13 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Poemas mientras abre una flor. Antología Poética (1946-1989)*. Fundarte, Alcaldía de Caracas, Caracas, 1991. Pág.23, 24.

14 Escribimos así la palabra Dios/a que implica lo masculino y lo femenino, para indicar que la Suprema Realidad no tiene sexo ni género, y que de ninguna manera debe identificarse a la Trascendencia con lo masculino, como sigue haciendo aún ahora el pensamiento patriarcal.

lo insondable Infinito en todo caso, con la fuente de todo Poder. Si no se lee esto en clave mística, podría pensarse que dialoga con un amor idealizado que la hace más fuerte, poderosa, sabia y penetradora de los misterios, pero ese amante ideal es precisamente, la Trascendencia, Dios/a. Otros poemas podrían apoyar aún más, esta tesis. Si falta hiciese, señalamos algunos:

V

*Este pequeño cielo, nada más pediría,
este breve minuto de verdad resumida.
Paréntesis de sueño dividiendo en viglias.
Entrañable ternura que apacienta mi vida.*

*Estación de silencio ausente al vocerío.
Instante de presencia y larga sed colmada.
Sorpresiva armonía de alejadas corrientes
adivinando a un tiempo la unidad de su cauce¹⁵.*

*No se si olvidé cerrar las puertas
No se si yo misma las abrí sonámbula
Vagamente recuerdo un lugar de contento
donde todas las puertas se abrían en la noche.¹⁶*

*Quizás me encuentre
donde el tiempo no existe
ni el espacio se abarca.¹⁷*

15 MONTALVO, Inés, seudónimo de BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Penumbra*. Maracaibo, 1949. Pág. 15.

16 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Trampa del Infinito*. Monte Ávila Editores, Caracas, 1983. Pág. 13.

17 *Ibid.*, pág. 24.

*Los oficios se cumplen,
se renuevan.
Cada entidad viviente
una estación
donde se acogen
y hacen alto
las perpetuas corrientes.
Sobre el dechado primigenio,
sin percatarse de sus imitaciones
la mente impávida inicia su aventura.*¹⁸

*Vivimos entre abismos
Queriendo entender lo que no cabe
En la cuenca de un océano.*¹⁹

*Canto llano
Esta unidad que soy,
singularidad ilusa y terrible;
esta dualidad
de espíritu y materia indivisibles,
entona en canto llano
los cotidianos salmos
porque de lo aprendido
aún pueden subsistir revelaciones*

*He aquí el propio mito:
Un engaño egocéntrico*

18 Ibid., pág. 32.

19 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Canto Llano. Textos ascéticos*. Monte Avila Editores, Caracas, 1978.

*reviste como una telaraña
lo veraz e incisivo del ser.
En una proyección de superficies
se desplaza el lenguaje,
nos desplaza.²⁰*

Este último poema, precisamente, nos muestra de la manera más evidente, la captación, por parte de la autora, del aspecto ilusorio del propio ego y de la pretensión, tan humana, de rescatar la propia individualidad en medio de la Totalidad y destacarse de forma permanente, lo que no hace más que aumentar el sufrimiento y el engaño en que se vive. La autora permite sentir, como todos los entendid@s en los temas místicos lo explican, que para entrar en conexión con la Trascendencia, es preciso el silencio y la soledad, pero sobre todo vaciarse uno de su propio yo, de la ilusión del yo, dicen los orientales, para entrar en un plano transpersonal, en el cual puede hacerse la experiencia de la Totalidad como inmersión en lo Uno cósmico, transmental y transpersonal. Algunos autores como María Zambrano, cuyos libros *Claros del Bosque* y *Los Bienaventurados*, pueden ser considerados y lo son por muchos como libros con claras resonancias místicas, plantean que a través de un filosofar poético se encuentra el camino a seguir para alcanzar el conocimiento de la realidad profunda del ser. En este sentido, Zambrano piensa además, que este camino implica un recuperar el recuerdo pre-existente de la pertenencia a la totalidad del Universo, de modo que en un instante privilegiado podríamos llegar a captar la fuente primera de donde mana el ser. Todo lo que acabamos de decir lo encontramos, y con creces, en el poema anterior de nuestra autora. Particularmente los versos

*porque de lo aprendido
aún pueden subsistir revelaciones*

nos permiten apreciar en Mercedes Bermúdez la afirmación de esa idea que subyace en la razón poética zambraniana: “Frente a la metafísica de la luz que siempre ha sostenido el primado del “ver” (...) Heidegger y Zambrano subrayan el “oír” y “escuchar” como característica *de un pensamiento que*

20 Ibid., pág. 7.

rememora el ser. (...) La receptividad pasiva de la escucha abre al existente a la esencia del lenguaje, al lenguaje del ser, a la palabra originaria y matricial.²¹ Y nos dice Mercedes Bermúdez reiterando nuestra percepción:

*Si vuelvo sobre mis pasos
desando mis recuerdos.
Si comienzo a dudar
renuncio a la certeza del pasado.
Si me alejo
pierdo lo que está próximo
y retorno sabiendo
que aquí está lo que aguardo²².*

Y en estos otros versos ya citados más arriba:

*Vagamente recuerdo un lugar de contento
donde todas las puertas se abrían en la noche²³*

La obra de Mercedes Bermúdez hace presente también la idea de la característica ilusoria de una realidad que percibimos, según nuestros esquemas mentales, como fragmentada y dividida, sin armonía, y como si estuviésemos en ella para ganar o perder, para acumular méritos o saberes, y hacernos merecedores de no se qué premios o galardones. Pero aunque nuestra facultad intelectual es algo muy valioso que no debe desecharse, como tampoco ese yo que debemos anonadar, pero que nos permite movernos en este entorno, la facultad intelectual no nos permite captar la realidad entera en su verdadera faz, que la poesía revela:

- 21 BUNDGARD, Ana: *Más allá de la Filosofía. Sobre el pensamiento filosófico-místico de María Zambrano*. Editorial Trotta, Madrid, 2000. Págs. 415-416. Subrayamos nosotros.
- 22 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Canto Llano. Textos ascéticos*. Opus Citat, pág. 9.
- 23 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Trampa del Infinito*. Opus Citat, pág. 13.

*Es un juego
la vida
y en su incógnita densa
nadie pierde
ni gana.*²⁴

O esta otra...

*Voy hacia donde nada
comienza ni termina.*²⁵

O quizás también esta...

*Toda creación
se crea a sí misma,
se desbarata
y recomienza
en la generación
de cada ser.*²⁶

En los poemas siguientes apreciamos su lucha por liberar el espíritu de la materia que lo acosa y lo limita, impidiéndole reconocer la unidad y la pertenencia al Todo. Y precisamente, una de esas dualidades que nos atormentan en cuanto las valoramos negativamente y desconocemos su profunda compenetración, es la dualidad cuerpo-alma o materia espíritu. Sin embargo como veremos, la autora responde a esa falsa dualidad, desarrollada entre otros por el pensamiento occidental en desmedro de lo corporal, que

24 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Juego de sombras*. Dirección de Cultura, Universidad del Zulia, Maracaibo, 1996. Pág. 14.

25 *Ibid.*, pág. 27.

26 *Ibid.*, pág. 49.

es visto como un obstáculo, cuando en realidad debería ser el puente que nos lanza a la búsqueda del descanso espiritual en el Todo, búsqueda siempre incompleta en esta vida, pero que no puede ser realizada sin el apoyo de lo material que es nuestro soporte energético mientras estamos en este mundo de apariencias.

Inconformidad

Me siento enclavada en mis huesos.

Cubierta de materia

no puedo desprenderme

salirme de estos límites.

Quisiera desbordarme

como el río

del que bebí mi infancia

vistiendo aquel azul

de mis primeros cielos.

No replegarme tímida, insegura,

sino aprender del río

para lanzar mi cauda al infinito.²⁷

VI

Quisiera dejarte ir

Espíritu que luchas

por escaparte

y abandonar esta envoltura

27 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Poemas mientras abre una flor. Antología Poética (1946-1989)* Op. Cit., pág. 146.

*que te impide
todo conocimiento.*²⁸

*Una sensación de inefable abandono.
Un pensamiento claro.
Una actitud sin gestos
espontánea y verdadera,
cuando ya lejos de la materia
y la ambición intemperante
pueda emprender la andanza
del sumo y final desprendimiento.*²⁹

Se hace patente aquí todo lo que hemos venido diciendo acerca de la renuncia ascética al propio e ilusorio egoísmo como única forma de

*emprender la andanza
del sumo y final desprendimiento*

Y aunque la autora probablemente se refiere a la muerte, dado lo que dice en los versos que anteceden a este, puede interpretarse, y otras partes de su obra permiten hacerlo, que se trata también aquí de ese desprendimiento que haciendo en nosotros el vacío, permite recibir la revelación de nuestra insoslayable pertenencia a una Totalidad que nos supera y subsume: “Solamente se le hará accesible esa Realidad primigenia cuando, en la experiencia espiritual, la conciencia del ego sea trascendida y acabe fundiéndose en la conciencia cósmica de la vida divina.”³⁰

Volviendo al problema de las dualidades, que tanto frenan al pensamiento occidental, y tanta energía y tiempo hacen perder a pensadores y pensadoras, tratando de explicar la unión de lo que en mala hora se presentó como antagónico, vemos que nuestra autora, confirmando la tesis de que una buena poesía vale por mil elucubraciones y demostraciones, nos dice:

28 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Juego de sombras*. Op. Cit., pág. 40.

29 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Trampa del infinito*. Opus Citat. , pág. 18.

30 JÄGUER, Willigis: *La ola es el mar. Espiritualidad mística*. Opus Citat, pág. 136.

Cuerpo y alma

*Si piensas que alma y cuerpo son distintos
por terco afán de analizarlo todo
no busques apartar lo que va unido
y Dios dispuso en sus designios junto.
Si la carne perece y se corrompe
en un proceso repulsivo y turbio,
aunque la sangre ciega se detenga
no por eso su fin es menos puro.
Ni la envoltura humana es la corteza
dejada a un lado como los vestidos
ni es el alma desnuda siempre dueña,
habitante fugaz de la hermosura.
Espíritu es la mano y su caricia,
alma la boca si a besar la mueve
un impulso más alto en el deseo
un sublime sentir de los sentidos
Porque en lo transitorio está lo eterno
en la efímera flor nada perece.
Su imagen es la forma de la rosa
rosa y aroma, unidas, cuerpo y alma...*³¹

A partir de Heidegger

Pasemos ahora a referirnos, a partir de este poema, a la función que Heidegger le asigna al/la poeta, y su cumplimiento en la obra de nuestra autora:

31 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Ausencias y retornos*. Facultad de Humanidades, Universidad del Zulia, 1967. Pág. 49.

Quiero ser elegida

*Quiero ser elegida como la débil caña
que el pastor ha cortado para labrar su flauta
Como el duro granito que el artista convierte,
por su divina gracia, en reposada estatua.*

*Como el hilo más tenue que el tejedor enlaza
al estambre y la seda que guarnece la alfombra.
O el barro humedecido que ablanda el alfarero
al modelar sus manos la vasija redonda.*

*Es burda la madera, que a filo de navaja,
en góticos sillares el artista transforma.
El más humilde estaño en su fase incipiente
se ennoblece en la copa que el orfebre decora.*

*Quiero ser elegida y que en mí se detenga
la Belleza y me aparte el velo de su rostro.
Y que su voz sirva de mi voz y revele
su altísimo mensaje mi acento jubiloso.³²*

En *Hölderlin y la esencia de la poesía*, Heidegger, valiéndose de las palabras de dicho poeta, nos plantea el ser del hombre como un testimoniar “de su propia realidad de verdad.”³³ El hombre testimonia de todas las cosas, de su pertenencia a la Tierra, creando o destruyendo mundos, y ello por medio de la Palabra, bien que para ello el ser humano ha recibido. En este sentido, sin embargo, la Palabra es también un peligro, un peligro que es

32 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Poemas mientras abre una flor. Antología Poética (1946-1989)* Op. Cit., pág. 25.

33 HEIDEGGER, Martín: *Hölderlin y la esencia de la poesía*. Op. Cit., pág. 21.

“amenaza que al Ser hacen los entes”,³⁴ pues aunque “la faena propia de la Palabra, por ser tal, consiste en hacer patente, de obra, al ente en cuanto tal, y guardarlo en su verdad”³⁵ en la Palabra se expresa desde lo más puro hasta lo más común, desde lo más claro hasta lo más confuso o vulgar. Sin embargo, por ese don de la Palabra lo humano hace mundo y tiene historia, *es* historia. Y así leemos en este poema de Mercedes Bermúdez:

*La elevación amable
de un destello
arrancado al trasfondo de la mente.
La luz precisa
o el sentido exacto
de un lúcido momento
todavía por vivir
o ya olvidado.
Todo nace y perece
en la palabra
y en ella todo
se repite y vuelve*³⁶.

Pero, ¿cómo adviene la Palabra al hombre? La respuesta que da Heidegger a este interrogante, partiendo del esbozo de un poema de Hölderlin, destaca el carácter dialogante de la Palabra como algo esencial,³⁷ que resta importancia a todos los otros sentidos que le demos al término; por eso, señala, “sólo en cuanto diálogo la Palabra es esencial al hombre”. Somos pues siempre seres en dialogo los unos con los otros, de modo que “el diálogo y su unidad soporta nuestra realidad de verdad”.³⁸ En efecto, nos dice, recal-

34 Ibid. . pág. 22.

35 Ibidem.

36 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Lugar para otro día*. Opus Citat, sin pág. XX.

37 HEIDEGGER, Martín: *Hölderlin y la esencia de la poesía*. Opus Citat, pág. 24.

38 Ibid., pág 25.

cando el término, “somos siempre *un diálogo*”³⁹, y añade más claramente: “La unidad del diálogo consiste, por otra parte, en que en la Palabra esencial se hace patente lo Uno y lo Mismo en que nos unificamos, sobre lo que fundamos la unanimidad, lo que nos hace propiamente uno mismo”⁴⁰ Detrás de estos términos *Uno y lo Mismo, unanimidad* etc. nos parece vislumbrar un tejido más profundo que nos conduce, esa realización de la realidad de la que habla Jäger, ese formar parte del Todo que a veces expresamos a pesar de nosotros mismos, y particularmente en la verdadera poesía. Esta idea se fortalece al leer lo que Heidegger dice a continuación. “Lo uno y lo mismo, solo puede hacerse patente a la luz de algo consistente y permanente”⁴¹, cuando a la vez se da la constancia y la presencia, es decir “en ese instante en que el tiempo se abre en sus dimensiones”⁴². De modo que “cuando el hombre se pone en presencia de algo permanente, puede ya comenzar a exponerse (...) a lo pasajero, ya que tan solo es mudable lo constante”⁴³ Así pues, “somos un diálogo desde el tiempo en que *“El tiempo es”*. Desde que surgió el Tiempo, y se lo detuvo, somos nosotros, desde ese momento, históricos.”⁴⁴

Gracias al don de la Palabra, fueron nombrados los dioses y el Mundo, dice Heidegger. Pero ¿quién detiene el tiempo y da nombre a los dioses? Partiendo de la sentencia de Hölderlin: “*los poetas echan los fundamentos de lo permanente*”⁴⁵, el autor nos indica que es precisamente lo permanente lo que tiene que ser detenido contra la arrebatada corriente, y por tanto necesita ser fundado y lo será justamente por la poesía. De modo que “*Poesía es fundación del ser por la palabra de la boca*”⁴⁶.

En efecto, es el hombre el que al hablar crea libremente Ser y esencia de las cosas, de los entes que nunca son el ser, y al crearlos, los funda, pero solo por Palabra de poeta: “*La Palabra de poeta es fundación, no tan solo en el sentido de donación libérrima, sino a la vez en el de firme fundamen-*

39 Ibidem.

40 Ibidem.

41 Ibid., pág. 26.

42 Ibidem.

43 Ibidem. Y esto, evidentemente puede entenderse en el sentido de que es lo constante lo que aparece y permanece a partir de sus múltiples e ilusorias mudanzas.

44 Ibidem.

45 Ibid.,pág.28

46 Ibidem. Subrayamos nosotros.

tación de nuestra realidad de verdad sobre su fundamento.”⁴⁷ ¿Qué quiere decir esto?

Pues que a pesar del peligro que encierra la Palabra, lo importante es que la realidad de verdad del hombre es *poética*, con lo cual, sin embargo, estar fundada su realidad, y ser a su vez fundadora, no es un mérito del hombre, sino un don. Un don que es a la vez peligroso regalo e inocente tarea, mediante la cual el poeta se mantiene en un lugar intermedio entre los dioses y la voz del pueblo.

Pero es preciso aclarar esto, para no alejarnos de Heidegger, entender que Poesía es aquel decir que “por primigenia manera saque a luz pública todo aquello de lo que después, en el lenguaje diario, hablaremos nosotros con redichas y manoseadas palabras”⁴⁸. Para la Poesía el lenguaje no es jamás un material, es más bien ella la que “hace hacedero el lenguaje”⁴⁹. Pero, ¿en qué sentido la poesía es a la vez, inocente y peligrosa? El poeta, nos dice el autor, está expulsado de lo común y cotidiano, y es la apariencia inofensiva de su tarea la que lo defiende contra lo común, que atentaría contra su genuino decir. Pero el peligro puede alcanzar al poeta por exceso de luz, de lucidez, como le pasó a Hölderlin, a quien “el exceso de claridad le arrojó en las tinieblas”⁵⁰.

Y todo ello porque “en la Poesía (...) se recoge el Hombre al fundamento y fondo de su realidad de verdad; y en él llega a quietarse”.⁵¹ Aquí no se trata de una quietud entendida como vacío mental, sino de una quietud sin límites en que todas las relaciones y fuerzas se encuentran en la vivacidad. La Poesía despierta a la irrealdad y al ensueño, dejando de lado la falsa realidad, pues lo que en realidad es real, es lo que brota como ser en la palabra poética.

Aunque libre por excelencia, el Poeta se descubre doblemente atado, dice Heidegger. El Poeta debe nombrar a los dioses, pero es de estos de donde parte el llamado, de modo que el Poeta tiene que interpretar los signos de los dioses, darles un significado, amplificarlos y entregarlos a su

47 Ibid. , pág. 29. Subrayamos nosotros.

48 Ibid., pág. 31.

49 Ibidem

50 Ibid., pág 33.

51 Ibid., pág.34

pueblo. Heidegger nos explica que para Hölderlin la voz del pueblo se refiere a las leyendas a través de las cuales cada pueblo expresa su pertenencia al ente en total. Pero así como los dioses necesitan del Poeta para manifestarse, así el pueblo necesita que este sea su voz. Así pues, “el Poeta mismo se tiene “entre” aquellos, los Dioses, y este el Pueblo.(...) Es un proscrito, adscrito a este “entre”(...) sólo y primariamente en este “entre” se decide quién es el Hombre y donde afincará su realidad de verdad. “Poéticamente es como el hombre hace de esta tierra su morada”⁵².

Insistiendo en la elección de Hölderlin como el Poeta de la Poesía, nos dice que este se adentra por el pensamiento poético hasta el fundamento y el centro del ser. Y esto, hasta tal punto, que Hölderlin habría vuelto a fundar la esencia de la poesía, con lo cual comienza un nuevo tiempo, en que aún no se han ido los antiguos dioses, ni ha llegado el Dios por venir. Y es entonces este, dice Heidegger, un “tiempo de *indigencia* porque se halla en una doble carencia y con un doble no: en el no más ya de los Dioses idos, en el aún no del Dios por venir.”⁵³ Y acorde con este tiempo fue su poeta rico en demasía, como necesita un tiempo de indigencia. Este Poeta “se mantuvo firme en la Nada de esta Noche. Mientras el poeta se mantiene así consigo mismo, en suprema soledad, bien atenido a su destino, es cuando crea, como representante del Pueblo, la Verdad, y la crea en verdad para su pueblo”⁵⁴.

En la poesía con la que comenzamos este análisis de la esencia de la poesía según Heidegger, creemos encontrar el clamor de nuestra poeta para asumir su misión, el deseo de entregarse como voz y palabra para que nuestra realidad de verdad se establezca sobre su fundamento que es la palabra poética, forma originaria de toda palabra y lenguaje. Por eso, y sabiendo que hablar poéticamente es un don, lo solicita y se ofrece...

*Quiero ser elegida y que en mí se detenga
la Belleza y me aparte el velo de su rostro.
Y que su voz sirva de mi voz y revele
su altísimo mensaje mi acento jubiloso.*

52 Ibid., pág 36.

53 Ibid., pág. 37.

54 Ibidem.

Y se expresa también en su poesía, esa voz del pueblo, que el/la poeta debe también permitir que a través de su palabra se exprese...

Referencia

*Nacer aquí no es lo mismo
que nacer en otra parte.
El uso no alcanza a modelar la piedra
para humanizar el encuentro.
La desnudez se revela
en una sucesión de desnudeces.
Verde primario, sol magnético
claridad asaltante, agua violenta.*

*Somos niños arrobados
cuyo lenguaje retiene claves inmutables.
No hace falta el número
para explicar nuestro universo.
No hacen falta signos de escritura.
Retenemos también nuestra ancestral sabiduría.
Esta tierra y su maleza no puede ser trocada
ni amansada, ni poseída
porque cada peñasco
es capaz de apacentar el águila
cada árbol corpulento
puede tender trampas a la sierpe
y gajos de fatal dulzor a la tarántula⁵⁵.*

55 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Canto Llano. Textos ascéticos*. Opus Citat, pág.33.

Y esto que venimos diciendo se comprobaría también al leer poemas como *Península* o *Valle de Niebla*.

A partir de María Zambrano

Volvemos ahora de nuevo a reflexionar a partir de María Zambrano, y recogemos esta idea de la poesía, contrapuesta siempre a la filosofía en *Filosofía y Poesía*⁵⁶, uno de sus más entrañables libros. Ella ve al/la poeta fundamentalmente como un hijo, que une amor filial y enamoramiento “...Filial, porque se dirige hacia sus orígenes, porque todo lo espera de ellos y por nada está dispuesto a desprenderse de lo que le engendrara. Y enamorado porque está absorto en ello con las mismas exigencias, las mismas locuras y desvaríos del amor de los amantes.”⁵⁷

En este sentido quien poetiza, para Zambrano, lo hace como receptor de una gracia, de un don, que sin merecimiento particular recibe y ante el cual se siente sobrecogido. Pero además el poeta no quiere recibir sólo para sí, quiere que cuantos van con él, peregrinos del mismo andar, reciban lo mismo que él.

“Y amor también de hermano. No sólo quiere volver a los soñados orígenes, sino que quiere, necesita, volver con todos y sólo podrá volver si vuelve acompañado, entre los peregrinos cuyos rostros ha visto de cerca (...). Porque no quiere su singularidad, sino la comunidad. La total integración; en definitiva: la pura victoria del amor.”⁵⁸

En este sentido leemos estos versos de Mercedes Bermúdez:

*Creación jamás lograda por los más solitarios,
por los que no difunden el fuego de su antorcha.
Apenas intuida por los grandes sonámbulos
Que van hacia el futuro preguntándolo todo.*⁵⁹

56 ZAMBRANO, María: *Filosofía y Poesía*. Opus Citat.

57 Ibid., pág. 106.

58 Ibid., pág. 107.

59 MONTALVO, Inés seudónimo de BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Penumbra..* Opus Citat, pág. 18.

Igualmente encontramos en nuestra poeta ese reconocimiento de haber sido escogida, de haber recibido un don a través del cual algo inalcanzable aquí y ahora se expresa:

*Debo iniciar
una nueva jornada
y escuchar otras lenguas
de cuyas claves soy analfabeta.*

*Guardar sólo el sentido
de la antigua armonía
y decir cada cosa
como si fuese el Verbo
de una nueva Creación.⁶⁰*

Y esta otra cuyas metáforas nos hacen pensar en el carácter sagrado de Gaia, la Madre Tierra:

*Intuición
sin materia que la inspire,
brotando en todas partes
y siendo aparición imprevisible
de una memoria interna
cuyo origen se hunde
en el fondo de un pozo
donde el agua estancada
permanece dormida⁶¹*

60 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Lugar para otro día*. Opus Citat, sin pág. *Señal de Espera*, VII.

61 *Ibid*, sin pág. *Indicios*, *Intuición*.

Y este poema nos hace pensar así mismo en el tema zambrano de la reminiscencia, del recuerdo de lo pre-existente, así como lo encontramos en este fragmento de una de las partes de *Claros del Bosque*: “*El ser escondido, la fuente*”. Dice allí María Zambrano:

“Mas después advierte que le ha sido evitado el flotar a solas en el océano de la vida; lo advertirá porque ya irá a su oscuro lugar donde brota, tímida la fuente, la fuente por escaso que sea su caudal, de la vida. Y ya no se quedará sin sustento. Y el ser escondido alentarán de nuevo en una vida recóndita, junto a la fuente de la que no siempre ni en toda ocasión necesaria podrá beber.”⁶²

Y así, María Zambrano nos habla del poeta con acentos místicos, al plantearnos que el poeta se mantiene pasivo, esperándolo todo sin forzar nada, negándose a ser sin ayuda, haciendo sólo la voluntad del amado y manteniéndose vacío, disponible:

“y para ello se mantiene el poeta vacío, en disponibilidad siempre. Su alma viene a parecer un ancho espacio abierto, desierto. Porque hay presencias que no pueden descender en lo que está poblado por otras... Desierto, vacío; porque sólo cuando esa presencia llegue, llegarán con ella todas las demás; sólo con su plenitud y luz, cobrarán cuerpo y sentido las cosas.”⁶³

Nada guarda para sí el poeta, sigue comentando Zambrano en *Filosofía y Poesía*, pues se entrega por completo a esa palabra y voluntad suprema que a través de él se expresa, y así es la poesía “un encontrarse entero por haberse enteramente dado”⁶⁴, de modo que “lo que se verifica por la poesía es algo absoluto”.⁶⁵

Así pues, según nuestra autora, la poesía se distingue del quehacer filosófico, porque el poeta no tiene voluntad de conquista, no quiere nada para sí. Sólo deja que a través de él se manifieste quien se lo da todo, por eso “toda poesía no es sino servidumbre, servidumbre a un señor que está

62 ZAMBRANO, María.: *Claros del Bosque*. Biblioteca de Bolsillo, Barcelona, 1990. Págs. 29 y 30.

63 ZAMBRANO, María: *Filosofía y Poesía*. Opus Citat, pág. 108.

64 *Ibid.*, pág. 110.

65 *Ibidem.*

más allá del ser”⁶⁶. De modo que mientras la filosofía separa y distingue, la poesía, en el amor reúne a los seres,

“Y éste sería el fondo último del saber que comporta toda poesía y que por eso ha rehuído siempre al ser, al ser de las cosas en el sentido de la filosofía; su peculiaridad, su entidad partidista e injusta. Y el ser “sí mismo” del hombre, que no podrá hallar, sino es en el olvido de sí. Olvido de sí que es despertar en lo que nos ha creado, en lo que nos sustenta”⁶⁷.

Encontramos ecos de esta afirmación en este poema de Mercedes Bermúdez:

*Cuando me acerco
me alejo sin saberlo
y al instante se inicia
una nueva aventura.
A veces, por sorpresa,
Me detengo confusa
Porque algo me revela
La certeza de hallarme
Al borde de un comienzo.*⁶⁸

Y en este otro:

*Otro mar
Este anegarme en otro mar distinto
naciendo y renaciendo en sus orillas
espuma de otra espuma en cada ola*

66 Ibid., pág. 111.

67 Ibidem.

68 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Lugar para otro día*. Opus Citat, sin pág...
Sin tocar los arcanos. Confusión.

*y ola otra vez sin ser nunca la misma.
Lumbre estelar vertida en sus azules
inmensidad de noches desbordadas
lejanas brumas, silbos y murmullos
muerte voraz y persistente vida.
En su perfecta calma o su tormenta
abandonarme al inefable olvido
en extravío de náufrago vencida.
Ser la sal y el azul de su infinito,
su luminosa espuma fugitiva,
derrumbada y por fin desvanecida.*⁶⁹

Sin embargo, añade Zambrano, en esta disyuntiva entre filosofía y poesía, no toda filosofía se da de bruces contra la poesía. Hay filósof@s y filosofías que, a través del amor, han buscado también la Unidad. Y “en esta referencia a la unidad íntegra del universo, en este dirigirse abrazando todas las cosas, poesía y filosofía estarían de acuerdo”.⁷⁰ Y ciertamente su propia obra como filósofa, como filósofa de la razón poética da cuenta de ello.

Y volviendo a nuestra poeta, queremos destacar dos poemas aún. En el primero de ellos, que se encuentra en *Espectro de la Espuma*, el dolor de un amor efímero la conduce a buscar en la soledad bellamente defendida “una región más alta”:

IX

*No me despojes de mis sombras bellas
ni intentes penetrar en mi clausura.
Amo mi soledad sin amargura,
la secreta razón de mis querellas.*

69 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Ausencias y retornos*. Opus Citat, pág. 99.

70 *Ibid.*, pág. 113.

*No pronuncies palabras como aquellas
ni turbe mi sosiego tu locura.
He forjado de sombras mi armadura
Y apagué con mi lanza las estrellas.*

*Para olvidar es poco lo que falta
si al fin he de obtener lo apetecido
y descubrir otra región más alta*

*Sólo de Dios recibiré la aurora
y para que su voz toque mi oído
quiero esta sombra que me envuelve ahora⁷¹.*

Aquí se recogen muchos de los temas constantes de la mística, como son la soledad, la clausura, el silencio y el olvido de sí para escuchar entonces la voz de la Trascendencia. Y para concluir, no queremos dejar de señalar a través del siguiente poema, la admiración de Mercedes Bermúdez por la poeta gallega Rosalía de Castro, un fragmento de cuyo poema *En los ecos del órgano o en el rumor del viento* cita nuestra autora al comenzar una de las secciones de *Lugar para otro día*.

Dice así el poema de Mercedes Bermúdez:
*En mí, fuera de mí y en todo siempre
Buscando lo imposible ansiosamente.*

*Alargando los brazos en la nada
Y tú huyendo de mi alma atormentada.*

71 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Espectro de la Espuma*. Opus Citat. IX.

*Persiguiéndote voy, no sé hasta dónde
Te llamo sin cesar y no respondes.
En mi anhelo no cabe la esperanza
Eres lo que no existe y no se alcanza.*

*Eres lo que yo busco y nunca ha sido.
No sé dónde estarás y vas conmigo.*

*Ni tu voz, ni tu nombre, ni tu risa
Han sonado en las notas de la brisa.*

*Pero escuchando el eco me extravió
Y vago entre las sombras y el vacío.*

*La esperanza extinguió su luminaria
Y sin fe, ya es inútil la plegaria.*

*En mí, fuera de mí, y en todo siempre,
buscando lo imposible ansiosamente.⁷²*

En el poema mencionado antes, dice Rosalía de Castro:

I

*En los ecos del órgano o en el rumor del viento,
en el fulgor de un astro o en la gota de lluvia,
te adivinaba en todo y en todo te buscaba,
sin encontrarte nunca.*

72 BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes: *Perdidos unos, otros inspirados*. Opus Citat. Sin pág. *Imposible*.

*Quizá después te ha hallado, te ha hallado y te ha perdido
otra vez, de la vida en la batalla ruda,
ya que sigue buscándote y te adivina en todo,
sin encontrarte nunca.*

II

*Yo no sé lo que busco eternamente
en la tierra, en el aire y en el cielo;
yo no sé lo que busco, pero es algo
que perdí no sé cuando y que no encuentro,
aun cuando sueñe que invisible habita
en todo cuanto toco y cuanto veo.*

*Felicidad, no he de volver a hallarte
en la tierra, en el aire ni en el cielo,
¡aun cuando sé que existes
y no eres vano sueño!⁷³*

Nos ha parecido pertinente acercar ambos poemas bajo los auspicios de la misma autora que estudiamos, la cual, en entrevista que le realizáramos para el programa de radio mencionado al comienzo de este artículo, confesó su admiración por la obra de Rosalía de Castro, y el hecho de estar su familia, emparentada con los Bermúdez de Castro gallegos. En ambos casos, y más allá de las afinidades y los parentescos, las resonancias místicas son evidentes. Y finalmente, para cerrar con broche de oro, como suele decirse, nos permitimos transcribir estos últimos poemas de nuestra autora, con los cuales concluye su último libro, añadiendo que encierran toda la sabiduría acumulada por la autora en su recorrido por esta difícil pero apasionante peregrinación:

73 DE CASTRO, Rosalía: *En las orillas del Sar*. Ediciones Castalia, Madrid, 1982, pág 130-131.

VII

*Hoy sigo codiciando
lo jamás alcanzado
La incesante aventura
todavía me señala
las procelosas rutas
del espacio y del mar.*

VIII

*Cada vez
pienso más
siento más
digo menos.*

Bibliografía

- BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes
Perdidos unos, otros inspirados. Ciudad Bolívar, 1946.
Penumbra. Maracaibo, 1949. (con el seudónimo de Inés Montalvo).
Valle de Niebla. Publicaciones de la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1950.
Espectro de la Espuma. Sonetos. Maracaibo, 1956.
Santa Teresa y Canciones espirituales a Santa Teresa de Ávila. Maracaibo, 1970.
Península. Árbol de Fuego, núm. 35, Caracas, 1971.
Canto Llano. Textos Ascéticos. Monte Avila Editores, Caracas, 1979.
Trampa del Infinito. Monte Avila Editores, Caracas, 1984.
Lugar para otro día. Dirección de Cultura, Universidad del Zulia. Maracaibo, 1989.
Poemas mientras abre una flor. Fundarte. Alcaldía de Caracas, Caracas, 1991.
Juego de Sombras. Dirección de Cultura, Universidad del Zulia, Maracaibo, 1996.
- BUNGARD, Ana
Más allá de la Filosofía. Sobre el pensamiento filosófico-místico de María Zambrano. Editorial Trotta, Madrid, 2000.

DE CASTRO, Rosalía

En las orillas del Sar. Ediciones Castalia, Madrid, 1982.

HEIDEGGER, Martín

Holderlin y la esencia de la poesía. Traducción y comentario de Juan David García Bacca. Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Letras, Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela, 1968.

JÄGER, Willigis.

La ola es el mar. Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 2002.

ZAMBRANO, María

Filosofía y Poesía Ediciones de la Universidad. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1993.

Claros del Bosque. Biblioteca de Bolsillo, Barcelona, 1990.

Los Bienaventurados. Ediciones Siruela, Madrid, 1990.